

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

Los 3 niños del horno de abilonia. Luna nueva á las 12 min. de la noche en Sagitario Varío.

DE LA PENINSULA.

VINAROS 8 de Noviembre. —

El conde de Cirat, y el de Samitier se han marchado á Navarra, resueltos segun se dice á manifestar á su pretendido soberano los desordenes que se observan en estas facciones, y mas particularmente á informar á la errante corte de D. Carlos de las atrocidades que comete el monstruo Cabrera. Han llegado á su colmo las diferencias entre el tigre y la junta. Aquel no favorece mas que á los de Tortosa, y les distingue en todas ocasiones, de modo que los facciosos de otros pueblos estan exasperadissimos por esta preferencia: la junta trató de oponerse á ello, y nada á conseguido mas que atraerse el odio del caribe, y sulrir bastantes insultos que sus vocales no quieren ni pueden soportar ya mas tiempo; en este concepto casi nada arriesgamos al afirmar que los carlistas de por acá se hallan en una disolucion completa. ¡Cuán sensible es que no tenga ahora el ejercito del Centro mas fuerzas para ocasionarles algunas derrotas, que en las circunstancias actuales producirian un efecto maravilloso, logrando derribar al aborrecible Cabrera!

La faccion continúa quitando en el bajo Aragon, ó por mejor decir, llevandose á todos los jóvenes de 13 y 14 años hasta los 40 sobre 300 muchachos habian estraído de varios pueblos, cuyas madres iban llorando detrás á fin de que los soltasen atendida su corta edad pero nada consiguieron.

Hoy se ha dicho que de resultas de un oficio pasado por el general en gefe al rebelde Cabrera, se da ya racion á los prisioneros del Forcall: no salimos garante de esta noticia, aunque deseamos sea cierta.

MURVIEDRO 15 de Noviembre

—El general en gefe con la division de reserva que salió ayer de esta, llegó al anochece á Segorbe, desde donde segun voces va á continuar su marcha á Teruel. La division de Borso tambien salió en la misma direccion, y creo que ha pernocado en Castelnovo, pero se restituirá luego á este pais para cubrir esa huerta y la Plana de Castellon. Aqui vivimos con cuidado, pues la nueva partida de Gatova abrigada en las asperezas de la Calderona, recorre y pone en contribucion los pueblecillos de su falda, y estiene de sus correrias hasta el camino real de esa ciudad, como ha sucedido; lo cual se evitaria como tambien el aumento que de lo contrario adquirirá esa gavilla si se organizasen partidas volantes, que apoyadas en los fuertes persiguiesen al enemigo sin descanso. Dicha partida de Gatova se hallaba ayer en Marines, á cuyo pueblo exigió 250 cahices de cal, sin contar con las raciones de toda especie que saca sin cesar de Olocan, Gatova y demas pueblos de ambas vertientes de la Calderona. Cuidado no suceda con esta lo que con otras, despreciadas al principio y luego convertidas en ejércitos.

LIRIA 15 de noviembre. — Arnau ha vuelto á Chelya despues de una correria por aquel pais. Desde Chulilla hizo varios pedidos á los pueblos, pasando oficio á Bugarra á fin de que de dos en dos horas pase aviso de las novedades que ocurran y movimientos de nuestras tropas. La faccion de Gatova tambien hace de las suyas, y últimamente ha pedido á Cheste, segun parece una contribucion de 120 y tantos reales por razon de subsistencia de las tropas rebeldes con la amenaza de llevarse las mulas que

robó del término de aquel pueblo. Asi hacen la guerra esos ladrones y son los que quieren les guardemos miramientos. Represalias y mas represalias, pues se ve ya por esperiencia que es el medio unico de contener á esos lobos.

SANTANDER 15 de noviembre. — Muy inexactas son las noticias que estos dias han corrido aqui de Merino. La verdad es que una partida de unos 130 rebeldes que tomó por las alturas de Pax en direccion á Carranza ha sido muy bien escarmentada por el tercio de francos al mando de don Juan Ruiz Gutierrez que les causó una perdida de tres muertos, varios heridos y pasados y hasta 32 prisioneros entre ellos dos tenientes, tres sargentos y un tambor. Estas pequeñas partidas hacen muy buenos servicios y se podian aumentar por que hay elementos para ello, si se pensase en organizar una defensa militar del pais para bien de los pueblos y del ejército. En Castro-Urdiales ha levantado diez ó doce hombres un sugelo que tiene disposicion para mandar mas y hacer algo: en Potes hay otro, (don Justo de la Lama) que ha dado pruebas de arrojo; pues sin ser mas que un simple nacional hace salidas del pueblo acompañado de otros aficionados y ha cogido en varias ocasiones algunos facciosos. Hay noticias de otros que no desean mas que se les favorezca.

BURGOS 21 de noviembre. — El cabecilla Merino atravesó la carretera de Vitoria la noche del 19 del actual y á las nueve de la mañana de ayer pasó por Robledo sobre 450 hombres de ambas armas recogiendo en las marchas cuantas caballerias encuentra en los pueblos del tránsito para su infanteria. Se han presentado varios individuos de la misma faccion á la guarnicion

de Monasterio.

Ayer entró en esta plaza el general Alaix con un escuadrón del 5º de línea: y en este momento acababa de verificar un convoy procedente de esta corte.

ZARAGOZA 7 de noviembre. Nos dice una persona fidedigna que los gefes y oficiales prisioneros han presentado una esposición pidiendo al consejo de represalias, que se permita á uno de sus compañeros que se aviste con Cabrera á fin de conseguir el cange necesario, y el consejo despues de una seria discusión ha concedido licencia por veinte dias al capitán faccioso don Jose de la Cruz, en la inteligencia de que el cange ha de ser general para todos los prisioneros que existen en nuestro poder.

GUADALAJARA 8 de noviembre.—Por noticias positivas que han llegado en este dia á esta capital, se ha sabido que el comandante de caballería del cuerpo de salvaguardias de esta provincia con la pequeña fuerza de su mando batió el dia 6 del corriente en el pueblo del Coltrenar de la Sierra a una facción compuesta de 40 caballos causandola dos hombres muertos, siete prisioneros y la pérdida de varias armas y efectos diez malos caballos y yeguas sin que por parte de los Salvaguardias haya ocurrido la menor desgracia. No hemos podido saber hasta ahora quien era el que mandaba la espresada fuerza facciosa.

Unos amores de

PROVINCIA.



(Continúa.)

Una mañana en que todos habian salido á caza quedaron solas en la quinta las dos amigas, y en su reunion se notaba cierta frialdad no acostumbrada; á pocos monosilabos sucedian largos intervalos de profundo silencio, interrumpido únicamente por el crugir de la tela que estaban bordando; no porque Enriqueta no tuviese buena gana de continuar como siempre charlando pero todos sus esfuerzos se estrella-

ban contra la fastidiosa taciturnidad de Amelia. Admirada de ver tan obstinado enagenamiento. trató de indagar la causa; y con aquel instinto que en materia de amor descubren hasta la mas sencillas, llegó á sospechar que la permanencia del galán Oscar no era muy favorable al amante ausente, y que mientras el pobre primo corria la posta por los caminos de Italia, el nuevo aspirante hacia grandes progresos en el ánimo de su querida. A veces y á hurtadillas, miraba Enriqueta con curiosidad á su compañera, y reuniendo todos los antecedentes y los indicios, llegó por fin á convenirse de que habia dado en el hito y exclamó exhalando un profundo suspiro.

Amantes felices,
Si os gusta viajar
Cuidad de no ir lejos
De vuestro lugar.

Estos versos recitados de repente despues de tan largo silencio, llamaron la atención de Amelia, la cual levantando la cabeza, y fijando la vista con atención en Enriqueta; no creia yo, dijo, que tuvieras tan buena memoria.

Estos versos contestó Enriqueta, son demasiado hermosos y espresivos para que se olviden.

—Es cierto, pero ¿á que viene citarlos ahora?

—¿A qué viene? ¡Ah...! ¿Por qué lo estrañas tu...? ¿Acaso encuentra en ellos una alusion tu conciencia?

—¿Mi conciencia? ¡Vaya! Cosa rara... Pero háblame sin enigmas: déjame de poesía, y veamos lo que quieres decir con eso.

—Pues bien: puesto que no gustas de poesía, eso quiere decir en sencilla prosa, que los ausentes tienen siempre mal pleito.

—Tampoco lo entiendo.

—Amelia, mi querida Amelia: ¿qué poco favor haces á tu penetración? Bien me comprendes; tu misma incomodidad te descubre. Si yo desde luego no lo hubiera conocido me convenceria ahora de que los bellos modales de Oscar han eclipsado las sencillas prendas de tu amigo desde la niñez. ¡Pobre jóven! ¡que pálida te ha de parecer en comparación con el astro brillante que apareció hace pocos dias sobre horizonte! especialmente cuando es un valiente que por no hablar de triunfos, no recuerda siquiera los que consiguió en campana.

—Y hace bien; porque ya hemos oido tanto de esas cosas...y aun ha-

ria mejor si fuera menos amigo del usurpador.

—¡Ola! ¿Con qué porqué es amigo del usurpador no merece que se le ame? ¡Estamos bien! Vaya, querida, que fuerte que te has vuelto en política de poco tiempo á esta parte. Yo creia que nuestras faldas y nuestro diez y ocho años nos libertarian del contagio, pero veo me he equivocado: sin embargo, debo advertirte como amiga tuya que soy que la grosera palabra que acabas de pronunciar afea á tus hermosos labios.

—Te agradezco la advertencia.

—Me la sugiere la amistad que te profeso.

Iba Amelia á replicar, y su aspecto indicaba que no seria muy amistosa la contestacion, cuando llamó la atención de las dos jóvenes un confuso ladrar de perros, indicio de la llegada de los cazadores que volvian apresuradamente, y con el mal humor que ocasiona un chasco; porque habiendo amanecido el dia hermoso y apacible, sobrevino una tormenta deshecha, cuya lluvia tempestuosa echó á perder el elegante traje del cazador parisiense: de manera que tenia la traza de un infeliz que acaban de sacar de un rio. Saludó Oscar con forzada sonrisa á las dos muchachas, que se habian asomado al balcón para ver á los cazadores, y hubiera dado cuanto tenia para que no le hubiesen visto en aquel estado, que provocó la risa de la chusca Enriqueta, pero cesó su incomodidad con el mismo motivo que la habia ocasionado, porque sabia que aquella burla no se referia á su cara; así es, que cuando bajó al salón de visitas ya estaban remediados los estragos de la lluvia, y habia vuelto la serenidad á su rostro con los perfumados bucles que le adornaban; por lo cual arrostró con valor los sarcamos de Enriqueta sobradamente recompensados por las dulces sonrisas de Amelia, que ya no estaba mústia ni pensativa; sin que por eso se dejase de conocer que conservaba ojeriza á su avisada compañera, la cual ya estaba allí de sombra porque temian su censura, así es que cuando Enriqueta se despidió de la concurrencia, Amelia aparentó no advertir su salida.

Con el mal tiempo que continuó el dia siguiente los huéspedes de la quinta se vieron obligados á quedarse en casa; y reunidos todos en el salón, cada uno procuraba matar el tiempo á su manera. El Sr. de Fierval embutido en una silla

poltrona leía los periódicos; el amo de la quinta, clavados los ojos sobre un ajedrez, cabilada por dar mate al rey contra el cura su habitual adversario, y Amelia en el otro extremo del salón estaba oyendo con lisonjera sonrisa la llegada de los señores Herbin, tío y sobrino. Al verlos prorrumpió el señor Du Parc en una exclamación de agradable sorpresa, y corrió á recibir á los forasteros. El uno de ellos era un joven de alta estatura, cuyo poblado bigote, paso firme, y cinta encarnada en el ojal de su frac azul, indicaban uno de aquellos gloriosos restos de un ejército largo tiempo invencible, y á la sazón deseminado y privado de su caudillo.

Dióle el señor Du-Parc los brazos, y despues de haberlo estrechado cordialmente en ellos, le dijo: ¡Bien venido seas mi querido Edmundo! Tú solo faltas aquí, tú solo para completar nuestra satisfacción. Señores, añadió, volviéndose á los circunstantes, presento á Vd. el capitán Herbin, soldado bizarro, que dió los últimos sablazos delante de los muros de París. Puso mal gesto el señor de Fielval y se levantó á medias del sillón, inclinó algun poco la cabeza, y continuó la lectura de su periódico. Conoció entonces el bueno Du-Parc la imprudencia de su elogio, y se mordió los labios; pero el capitán no reparó en ello, porque otra cosa mas importante llamaba su atención pues allí estaba su Amelia de pie y colorada como un capullo de rosa que está para abrirse.

Con efecto corrió hacia ella, y con la efusión de un tierno amante que debía recibir pronto otro título de mas importancia, le manifestó todo el placer que experimentaba al verse á su lado. A pesar de su embeleso notó la turbación de Amelia, desde luego conoció su origen al dirigir la vista á Oscar que con irónica sonrisa le estaba examinando de pies á cabeza; sin embargo no concibió sospecha alguna atribuyendo aquella turbación á timidez, muy natural en una joven delante de un extraño: por otra parte demasiado grande era la confianza que tenia en su futura esposa para dudar de su constancia, y sobre todo, que habiéndose resistido á los halagos con que acometieron su indiferencia las hermosas alemanas y prusianas, juzgaba á los demás por sí mismo: sin embargo no dejó de estrañar, á pesar suyo, la inconcebible conducta de Oscar, que bien fuese por fatuidad ó por

baladronada, dobló sus demostraciones de galanteria, esforzándose por aparentar intimidación con Amelia, la cual trémula é irresoluta no se atrevia, ni á admitir, ni á desechár sus obsequios. Entonces á la tranquila confianza sucedió instantáneamente la agitación de aquellos zelos punzantes, que á manera de un activo veneno atormentan el corazón; por lo cual experimentó Edmundo el mas agudo dolor al dejarlos silla á silla cuando tuvo que separarse. *Continuará*

A la vista de un TUMULO.

“Beati mortui qui in domino moriuntur.”

Helo allí sin movimiento
Masa insensible, aterida
Cuyo triste monumento
Recuerda otro firmamento
Que no es de ilusión mentida.

Mira amigos y parientes
Que en el mismo templo santo
Recatados y dolientes
Al suelo inclinan sus frentes
Por no descubrir su llanto.

Solo en la tumba bendita
De aquel túmulo elevado,
El que fue mas desgraciado
Tiene su igual escrita
Con el mas afortunado.

Solo allí la sangre es una:
Contra allí se estrella el crimen:
No reina allí la fortuna,
Ni unos lloran y otros gimen,
Que no hay distinción alguna.

Aquella luz permanente,
Que trémula arder se vé,
Revela al triste viviente
Imagen de lo presente,
Recuerdo de lo que fué.

Variedad que al mundo engaña
Y á sus seres acóngoja,
¡Por qué mitigas tu saña,
Y cedes cual débil hoja
Ante la mortal guadaña?

Muestras bien á tu pesar
Que en la tierra tu mansion,
Solo puedes ostentar
Esa débil presunción
Que la muerte ha de borrar.

Mira tu vana grandeza
Por la muerte combatida
Que iguala naturaleza

La pompa con la pobreza
Al morir y al darnos vida.

Ese cántico sonoro
Que lúgubre acento entona
Desde el eminente coro,
Si arranca á los tuyos lloro
Tu olvido también pregoná.

Region mas alta en verdad
Va á juzgar de tus acciones,
De tu pompa y vanidad;
Que en la inmensa eternidad
Ni timbres hay ni blasones.

Y vano será el plañir
De acento angustioso, triste
Por quien te besó al morir.
Naciste para vivir,
Y para morir viviste.

El arte del hombre en vano
Pensó reanimar tu faz
Contra otra mas diestra mano:
Dejaste el afán mundano,
Descansa difunto en paz.

FRANCISCO GONZALEZ ELIPE .

El Globo areostático el Nasau se ha elevado en su última ascension, á una altura de 48 á 49,000 pies, cuatro millas poco mas ó menos. Al pasar por la última capa de nubes, á una altura de 4,100 pies, fue acometido por un huracán de nieve; los viajeros y la parte superior del aerostata quedaron todos cubiertos de ella; bien pronto se hallaron en una corriente de aire mas templado que hizo se derritiese la nieve con tanta rapidez que quedaron todos empapados en agua como si saliesen de un río. A esta altura descendió el mercurio hasta la mitad; este hecho no se habia observado aun. Mr. Green añade á su relato que, á pesar de hallarse en una atmósfera muy semejante á la de la tierra el globo se encontraba arrastrado por las violencias del aire, de tal modo que recorria 30 millas por hora. Mr. Humboldt y otros viajeros aéreos han escrito que respiraban con dificultad cuando habian llegado á cierta elevación. — Este hecho ha sido desmentido por Mr. Green. Asegura que tanto el mismo, como los Sres. Rush y Spencer, no han experimentado ninguna dificultad en su respiración á la altura que llegaron.

CANARIAS.

Contaduría de Provincia.

En orden de hoy ha dispuesto la Intendencia se pague á los religiosos esclaustrados y secularizados en esta Provincia la mitad de las asignaciones que les corresponde percibir por la Tesoreria en el mes de Marzo último. Y se abisa á los interesados para sus correspondientes efectos.

Santa Cruz Diciembre 15 de 1838.—José de Bereciartu.

CANARIAS.

Contaduría de Rentas y Arbitrios de Amortizacion.

En el remate celebrado en el Puerto de Garachico el 2 del corriente, de los bienes que fueron

del Suprimido Monasterio de Concepcion, del mismo, se omitió unas tierras en la jurisdiccion del Tanque en aquel Partido, la cual se sacará á publica Subasta el Domingo 16 del actual, en el mismo parage que la anterior y bajo iguales condiciones, admitiendose las posturas sobre ciento cincuenta rs. de vn. que será su hilo. Lo que se hace saber al publico por medio de los periodicos para su conocimiento.

Santa Cruz de Tenerife Diciembre 11 de 1838.

P. V.—Patricio Madan.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Por Decreto del Sr. Intendente de esta Proviucia fecha de ayer y á solicitud de parte, manda se

nombren peritos que valoricen un cercado de tierra con dos azada de agua para su riego, situado en el cerrillo del pueblo de Arucas y perteneció al Monasterio de S. Bernardo de la Ciudad de Canaria. Lo que se hace saber al público para su conocimiento.

Santa Cruz de Tenerife Diciembre 13 de 1838.—Francisco Diaz Leal.

AVISO.

En la lonja de D. Domingo Seris calle de la Candelaria nº 26 se venden jamones de Besfalia de superior calidad á 5½ rs. pta.

TEATRO.

El Drama en 4 actos ANGELOTIRANO DE PADUA. Bayle y sainete.

PRECIOS CORRIENTES

DEL DIA DE AYER

| | Ps. | rs. | pta. |
|---------------------------------------|------|-----|----------|
| Abichuelas blancas fan. | 4¼ | á | 4½ |
| Aceite de olivo bot. | 2 | | |
| Id. de linaza simple id. | 2 | | |
| Aceitunas de Canaria fan | 5 | | |
| Acero en cajas quintal. | 11 | a | 12 |
| Aguardiente de Cata- uña 36º pipa. | 100 | fs. | |
| Id. 25º. | | id. | |
| Id anisado. | 60 | á | |
| de Caña, pipa | 60 | | |
| del país de 21º. | 40 | | |
| Almendras en pipa ql. | 14 | | |
| Alpiste. | 6 | á | 8 |
| Añil flor de Caracas lib. | 2 | | 2 |
| Arroz de la india ql. | 7 | | |
| de Valencia id. | 10 | | |
| Azafran. | lib. | 6 | |
| Azúcar blanco. ar. | 3 | | 4 |
| Terciado. id. | 2 | | 6 |
| Puerta-Rico ar. | 2 | | |
| Azufre en canuto. ql. | 3½ | á | 4 |
| Bacallao ql. doble | 16 | | |
| Barrilla. | 1 | fs. | |
| Becerrillos negros lib. | | | 9 |
| Bernegales encastados cada uno | | | 5 |
| Cacao. Caracas | 60 | | |
| Guayaquil fan. | 20 | | |
| Café. ql. | 12 | á | 16 |
| Canela lib. | | | 4 |
| Caoba pie. | | | 1 rl 5cs |

| | Ps. | rs. | pta. |
|-----------------------------------|-----|-----|------|
| Caparrosa ql. | 3½ | á | 4 |
| Cebada fan. | 2 | | |
| Centeno. | 2 | | 4 |
| Clavos de especie ql. | 48 | | |
| Cochinilla lib. | 1 | | 6 |
| Cominos ql. | 13 | | |
| Duelas de pipa millar. | 100 | fs. | |
| de ½ pipa id. | | | |
| de cuarterola id | 68 | fs. | |
| Esterilla de paja 100 varas | 2 | | 1 |
| Fideos y otras pastas quintal. | 9 | á | 10 |
| Garbanzas fan. | 6½ | á | 7 |
| Garrafones cada 1 | 5½ | | |
| Ginebra frasquera. | 3½ | | |
| Hierro en planchas ql. | 5 | | |
| de Suecia. | 10 | | |
| en arcos para pipa. | 7 | | |
| Hoja de lata cajon. | 18 | | |
| Jabon duro quintal. | 20 | | |
| Jamon libra | 6 | | |
| Jarcia de Rusia ql. | 16 | | |
| Lino largo de id. | 20 | á | 23 |
| Lino cañamo. | 22 | | |
| Lozas de vitola 1 vara | | | 4 |
| Corridas id. | | | 2½ |
| Maiz fan. | 3 | | |
| Manteca de vacas lib. | 5 | | |
| Matalahuga. | 14 | á | 16 |

| | Ps. | rs. | pta. |
|-------------------------|------|-----|---------|
| Miel de abejas garraf. | 5 | | 4 |
| de caña ar. | 2 | | 4 |
| Muzgo ql. | 25 | | |
| Orchilla. | 58 | á | 60. |
| Palo campeche. | 5 | | |
| Papas | fan. | 2 | 4 |
| Papel florete bala | 22 | á | 28 |
| ½ id. | 16 | á | 18 esc. |
| Pescado salado quintal | 4 | | |
| Pimienta negra. id. | 20 | | |
| Queso | lib. | 4½ | rs. |
| Sal de España fanega. | | | ½ fs |
| del país. | | | 3½ rs |
| Salchichon lib. | | | no hay |
| Seda cruda en rama lib. | 2 | 5 | 5 |
| Suela Francesa quintal | 46 | á | 50 |
| Tablas de pinzapó pie. | | | 9 cs. |
| Té Perla libra | 2 | | |
| verde. | | | |
| Trigo fanega. | 3 | á | 3½ |
| Velas de Esperma lib. | | | 6 |
| de sebo | | | 26 cs |
| Venados docena | 22 | | |
| Vino particular pipa | 50 | fs. | |
| Cargazon | 40 | | |
| Del campo | 15 | á | 16 |
| De quema | | | no hay |
| Zuela Campeche. | 35 | | |
| Cataluña | 30 | á | 32 |
| Mallorca. | 25 | á | |

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.